

La imagen de la mujer en los refranes españoles. Estudio lingüístico-cognitivo

Noha Abdel Hamid Ali
(Universidad de Al Azhar, Egipto)

El presente trabajo tiene como objetivo destacar, mediante unas técnicas lingüístico-cognitivas, la imagen de la mujer en el refranero español, valorando los rasgos físicos y de personalidad que la herencia cultural ha creado a su alrededor.

Partiendo de la importancia del refrán como un método argumentativo rico de experiencias y conocimientos que influyen, de una manera u otra, en el pensamiento y los comportamientos del público. Y debido a su flexibilidad estructural que facilita su memorización y transmisión de una generación a otra, hemos optado por arrojar un poco de luz sobre uno de los tópicos más enfocados y extendidos por el refrán: la mujer.

Este estudio procura responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se refleja el retrato de la mujer en los refranes? ¿Cómo se interpreta este retrato? ¿Cuál es el paradigma científico que ayuda a implantar tal imagen en el conocimiento?

Antes de adentrarnos en el análisis especificado, cabría aclarar que el refrán es un ámbito lingüístico cultural digno de ser estudiado por su economía verbal, el uso eterno y la convivencia que posee. Según Herón Pérez Martínez:

Los refranes son expresiones sentenciosas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan como pequeñas dosis de saber, son aprendidas juntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta. (Pérez, 81)

Con estas características mencionadas que consisten, a rasgos generales, en la brevedad, concisión, sabiduría y experiencia, se facilita confiar en la fuerza argumentativa y cognitiva del refrán que le hacen trasladar, entre generaciones, en distintas situaciones y con una naturaleza convencional.

La mujer, objeto de nuestro estudio, protagoniza un sinnúmero de refranes que reflejan varios aspectos de la vida cotidiana. Será digno también indagar la visión masculina de la mujer y descubrir cómo piensa el hombre de sus facultades y valores en la sociedad española.

Para la elaboración de nuestro análisis, nos hemos basado en los pasos y criterios siguientes, recopilando un conjunto de refranes con reflejos más recurrentes y representativos de la mujer.

1. Hemos revisado los diccionarios, los refraneros españoles y multilingües más recurridos en la era actual (desde los años 2000), puesto que estas obras reviven la ideología y el cargo moral de los refranes populares, renovando su uso en la época moderna. Hemos seleccionado los refranes que incluyen la palabra "mujer", por relevancia, o los que hacen referencia a ella: esposa, madre, hija, hermana, amiga, viuda, etc.
2. El estudio está basado en 250 refranes recopilados y clasificados según el tópico temático.

Como marco teórico, hemos dado especial atención a la lingüística cognitiva como una metodología interdisciplinaria (Recio, 105), que pretende descifrar las correspondencias entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística. (Uribe & Amparo, 68)

Nos orientamos por el modelo metafórico de la cognición que a partir de la obra de George Lakoff y Mark Johnson¹(2009, 39), se considera como una herramienta cognitiva que expresa conceptos complejos y abstractos (Hijazo, 143).

La metáfora es un proceso cognitivo fundamental para el análisis de la fraseología, sobre todo, los refranes, puesto que estos encierran con las experiencias cotidianas de los pueblos. (Hernando Cuadrado 2010,130). Así que el conocimiento heredado, por los refranes, tiene que ver con la cantidad de metáforas que codifican un tema (Hijazo, 143). Todo refrán se trata como una unidad expresiva que encierra con experiencias y pensamientos populares creados por construcciones metafóricas conceptuales concretas² (Núñez, 126).

Para lograr nuestro objetivo, seguimos una metodología de análisis basada en:

- a. Clasificar temáticamente los refranes recopilados en:
Retrato de la mujer; Convivencia conyugal; Vida social; Actividad laboral
- b. Estudiar la construcción sintáctica de cada refrán, marcando los factores de realce lingüístico que revelan un significado típico de la mujer. Ya que según Lakoff “muchos aspectos de la estructura sintáctica son motivados por modelos cognitivos o son consecuencia de ellos.” (Cuenca & Hilferty, 327)
- c. Meditar el léxico y los cambios semánticos (metáforas y metonimias), herramientas del proceso cognitivo, que reflejan el conocimiento y la experiencia corpórea popular que promueven la imagen de la mujer española.

En vista de dichos pasos, se consigue apuntar cómo se pinta la mujer en los refranes españoles y descubrir, además, la visión masculina que podría ser connotada y derivada del proceso cognitivo del refrán.

1. Retrato de la mujer

La belleza es el tópico físico más recurrente y relevante en la representación de la mujer en los refranes. Este aspecto externo viene vinculado con unos matices particulares como veremos a continuación.

1.1. *La belleza física y su importancia*

Los refranes españoles dan mucha atención a mostrar qué representa la belleza para la mujer española. Algunos tratan la belleza como un retrato físico, cuya carencia indica fealdad, destacando a la vista una relación de contraste: belleza/fealdad. Veamos este refrán:

¹ George Lakoff y Mark Johnson asientan que “la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas”, lo cual aprecia la metáfora como un proceso cognitivo de conocimiento memorizable.

² Según Cristina Soriano, citado por Sebastián Núñez Torres “La metáfora conceptual es un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro. Esto quiere decir que utilizamos nuestro conocimiento de un campo conceptual, por lo general concreto o cercano a la experiencia física, para estructurar otro campo que suele ser más abstracto” Por los dominios metafóricos se entiende los aspectos que tienen en común un dominio fuente real y un dominio meta configurado.

Compuesta, no hay mujer fea (Sevilla & Zurdo)³.

En el ámbito léxico-semántico, se observa la paradoja compuesta/fea. Es un modelo metafórico cognitivo que restringe la belleza al buen aspecto, lo cual focaliza que con el arreglamiento personal artificial se puede evitar la fealdad, cuyo origen es más natural. El refrán, en este caso, incluye a toda clase de mujer, pues no dedica el consejo a la mujer casada ni soltera sino generaliza el mensaje. Desde el punto de vista sintáctico, señalamos que anticipando con el participio, se pone de relieve la relación de consecuencia, recomendando así a la mujer que tenga cuidado con su belleza a través del arreglamiento. Mientras que en este refrán se considera la belleza como un fin imprescindible para toda mujer, en otro caso se insiste más en la importancia del buen aspecto, sobre todo, para la mujer casada, como vamos a ver con el siguiente refrán:

La mujer compuesta, a su marido quita de puerta ajena (Sevilla & Zurdo).

En este refrán se emplea la metonimia conceptual de relación lugar/persona, que relaciona la puerta ajena con otra mujer. Con esta metonimia se alude a una entidad implícita: *una mujer extraña*, a través de otra explícita: *la puerta ajena*, que conceptualmente son contiguas y pertenecen al mismo dominio (Penadés, 90).

En el proceso cognitivo, se destaca que la perfecta apariencia de la mujer en casa será un motivo primordial para proteger la relación matrimonial como consecuencia. Pues guardando la belleza y el buen aspecto, la mujer puede impedir que su marido tenga relaciones con otra. Esto connota la importancia de la belleza como defensa moral.

La mujer del ciego ¿Para quién se afeita? (Etxabe, 560).

En este refrán se queda claro que el cuidado personal de la mujer viene vinculado con los intereses del hombre y condicionado por la admiración del hombre por la belleza de la mujer. No hace falta arreglarse si la mujer está casada con un ciego. Por otro lado, con el uso metafórico del término *ciego* se puede insinuar a la indiferencia del hombre por la apariencia y la belleza de su mujer. Este refrán marca al hombre como el motivo principal que empuja a la mujer a embellecerse y cuidarse de su apariencia.

Otros refranes denotan la sensación de alegría que llena el corazón de la mujer al escuchar una palabra que aprecia su belleza. Veamos este refrán:

Dile que es hermosa, y tornarse ha loca⁴ (Caneliada & Pallarés, 176).

Este refrán muestra lo importante que es la belleza para una mujer. Ésta llega a convertirse en loca si recibe palabras que valoran su belleza. El término *loca* es un uso léxico

³ Cabe advertir que no se ha podido poner la página porque se trata de una página web de *Refranero multilingüe* elaborada por J. Sevilla Muñoz & M. I. T. Zurdo Ruiz-Ayúcar, obra que el Instituto Cervantes ofrece en línea: [enlace](#) [Comprobado: 1/10/2020].

⁴ Es digno mencionar que hemos copiado los refranes en cuestión tal y como los hemos encontrado en los diccionarios, o sea, con el mismo dictado y escritura. No hace falta discutir las características tipográficas y de cómo se han escrito los refranes porque esto no tiene mucho que ver con el análisis en que se concentra nuestro trabajo.

metafórico que acentúa la reacción de la mujer, indicando cómo se siente contenta ante escuchar que *es hermosa*. La metáfora del refrán cuenta con un dominio fuente: *alegría* y un dominio meta: *locura*, resaltando el sentimiento excesivo de alegría que sobrepasa lo ordinario.

Este concepto metafórico se repite en muchos refranes como el siguiente:

La mujer hermosa, o loca o presuntuosa (Fernández 2002, 64).

La mujer que se preocupa demasiado por su belleza se confina en una de dos cualidades: loca o presuntuosa. Las dos ídoles graban con exageración metafórica la alegría de esta mujer.

Los refranes, hasta el momento estudiados, tratan la importancia de la belleza como defensa o autoestima. Otros refranes ponen en tela de juicio la belleza como característica física inherente constantemente a la mujer, veamos estos refranes:

De noche, a la vela, la burra parece doncella (Sevilla & Zurdo).

A la luz de la vela, no hay mujer fea (Sevilla & Zurdo).

Tanto *de noche* como *la vela* representan, en el proceso cognitivo, una metáfora conceptual que remite a un dominio meta de escasa luz, incapaz de descubrir los defectos físicos de una mujer. Estos refranes insinúan la falsa belleza de la mujer. Añadimos, además, que hay un cierto matiz de menosprecio captado en el primer refrán debido al uso metafórico de comparar la mujer con la burra.

Llegados a este punto, parece inevitable referirnos a los refranes que reflejan cómo piensa la sociedad de la mujer que no goza de la suerte de poseer belleza física. Ejemplificamos con los siguientes refranes:

Mal haya quien me casó, con una mujer tan fea, que no la puedo sacar donde la gente la vea (*Refranero*).

Cuando no es bella físicamente la mujer, rostro y cuerpo, puede causar dolores psicológicos al hombre. Desde una perspectiva masculina, esta fealdad deja al hombre avergonzado al acompañar a su mujer ante la gente y la sociedad. Es una metonimia conceptual que encarna con exageración absoluta la mala compañía de una mujer fea. El uso del verbo *ver* limita la belleza y la fealdad a lo físico.

A la mujer barbuda de lejos la saluda, mejor con dos piedras que con una (*Refranero*).

En este caso se critica el mal aspecto de una mujer *barbuda*, es decir, con barba visible. La metáfora conceptual en este proceso cognitivo se realiza gracias a comparar el hecho de *saludar* (dominio fuente) con el de *echar piedras* (dominio meta). Detrás de este proceso cognitivo, se esconde una visión masculina machista que rechaza la mala apariencia de la mujer, la juzga, e impone castigos. Una mujer *barbuda* es una mujer que descuida su apariencia, llegando a identificarla con uno de los aspectos particulares masculinos.

1.2. *Escalas de belleza femenina*

La belleza de la mujer viene, íntima y coherentemente relacionada con la estatura, la delgadez y a veces con el color de la piel:

No hay mujer gorda que no sea boba, ni flaca que no sea bellaca (Solís, 68).

La estructura bimembre de este refrán va encabezada con una negación que añade un sentido enfático al contenido (Lyons, 201). La antítesis del léxico supone una construcción simétrica de elementos contrapuestos, así que se relaciona la gordura con la fealdad y tontería, mientras que la delgadez se pone como indicio de belleza, hecho que implica en el conversacionalmente en el ámbito pragmático una advertencia para la mujer: o disminuye de peso, o pierde su belleza.

Se repite este concepto contrastivo *gordura/belleza* en más de un refrán como es el caso del siguiente:

Dame gordura, darte he hermosura (Caneliada & Pallarés, 164).

Este vínculo semántico de contraste en el empleo de los términos *gordura/hermosura* nace gracias a la relación recíproca *dame/darte*. En términos reales, ni la gordura ni la hermosura se sujetan al proceso de dar y recibir. Por tanto, es un tropo metafórico el que, desde una perspectiva cognitiva, supone que con la adquisición de mucho peso se pierde la belleza, y asienta la realidad de que no hay una mujer gorda y bella al mismo tiempo.

La mujer menudita, siempre pollita (Sevilla & Zurdo).

Con este refrán se admite que la mujer con alta estatura y apariencia pequeña suele mantener una figura juvenil. Se efectúa una metáfora conceptual en virtud de comparar la mujer con cara de niña y alta estatura con el pollo joven.

Por lo expuesto aquí, se puede concluir que la belleza de la mujer viene condicionada con los rasgos físicos de delgadez, alta estatura y minoría de edad.

1.3. *La belleza como problema*

Algunos refranes marcan la belleza de la mujer como un motivo de molestia, lo cual puede generar, desafortunadamente, tensiones y confusiones en la vida diaria:

La moza en se componer, y el viejo en beber, gastan todo su haber (Solís, 51)

El contraste de edad *moza/viejo* se trata como rasgo semántico que refuerza el contenido del refrán. La mujer bella y joven se ocupa de su belleza y gasta excesivamente por ella, igual que el viejo que pierde el dinero comprando bebidas. Tanto la moza como el viejo se caracterizan por el defecto de gastar mucho dinero en vano.

La mujer, cuanto más se mira a la cara, tanto más destruye la casa (Etxabe, 120).

En este refrán se destaca un molde sintáctico de “*cuanto más... tanto más*” tal construcción da lugar a una hipótesis formada, según el Diccionario de la Real Academia

Española (DRAE, 2019), por prótasis: “*cuanto más se mira a la cara*”⁵ y apódosis: “*tanto más destruye la casa*”. Esto quiere decir que el cumplimiento de la segunda acción asoma como resultado de la acción primera (Canellada & Pallarés, 439). Explicamos que el hecho de destruir la casa aparece como reacción al excesivo cuidado de la mujer por su belleza.

Este concepto contrastivo deja claro que la preocupación constante de la mujer por su arreglo personal no coincide con una vida estable y tranquila dentro de casa. La mujer dedica una parte considerable de su tiempo para cuidar su belleza, olvidándose de sus responsabilidades en casa. Percibimos el tipo de metonimia parte/todo en el empleo del término *mira a la cara* que forma parte del cuidado total de la belleza.

En más de un refrán, se nota que la atención excesiva que la mujer otorga a su belleza representa un motivo que conduce a la pérdida del tiempo:

Cabellos y cantar no cumplen ajuar (Etxabe, 89).

En este refrán, la metonimia parte/todo: cabellos/apariencia física; y cantar/asistir fiestas, expone que perder el tiempo en el cuidado de la belleza y en las fiestas puede ser un obstáculo en la construcción de una casa tranquila.

No es mujer valiosa la que pierde el tiempo en fiestas y apariencias (Etxabe, 89).

Como ya se nota, se impugna la virtud de una mujer cuando da atención excesiva a la belleza, perdiendo el tiempo. Son múltiples los refranes que abordan la misma cuestión como también el siguiente:

Afeites de mujer y cielo aborregado, duran lo que un nublado (Sevilla & Zurdo).

Se realiza una comparación entre el tiempo que la mujer necesita para embellecerse y el que coge el cielo para ser aborregado. Ambos procesos requieren mucho tiempo.

En otra posición, la belleza a la mujer le supone una amenaza, según algunos refranes:

La mujer más guardada, no está más guardada (Nedwed & Rameu, 104).

Habiendo por medio belleza, es raro el que no tropieza (Flores, 143).

El aspecto que estos refranes llevan en común es que la mujer bella necesita más protección porque es envidiable y puede ser objeto de molestias. La polisemia en el primer refrán con el uso del término *guardada* una vez como *bien arreglada* y otra como *protegida* aumenta la relación positiva entre la belleza y la necesidad de extrema protección. La hipótesis en el segundo refrán supone que con *medio belleza*, generalmente *se tropieza*, lo que remite a una función metafórica lograda por comparar un dominio fuente: *crucial destino* con dominio meta: *tropiezar*, poniendo de manifiesto la importancia de tener precaución.

Por otra parte, se toma el excesivo cuidado como un vicio cuando la mujer lo aprovecha para cubrir su mayoría de edad, fingiéndose más joven:

Acudid al cuero con el albayalde, que los años no se van en balde (Canellada &

⁵ Se muestra esta relación en el siguiente [enlace](#) al DRAE en línea [Comprobado: 1/10/2020]

Pallarés, 113).

La metonimia en *el cuero* y *el albayalde* es de relación continente /contenido más amplio: el cuerpo/ el maquillaje. Se emplea con el fin de ridiculizar la mujer vieja que intenta ocultar su verdadera edad, fingiéndose más joven y con un rostro puro, sin señales de edad.

2. La convivencia conyugal

Descendiendo al terreno de lo concreto, proponemos a continuación las características más difundidas de la mujer casada y ofrecemos distintas escenas de su vida como esposa.

2.1. Cualidades de la mujer como esposa

Desde una perspectiva cuantitativa, son demasiados los refranes que discuten las cualidades de la mujer como esposa:

A la mujer casada, el marido le basta (Nedwed & Rameu, 104).

La estructura sintáctica del refrán es bimembre, la segunda sentencia subyace como resultado de la primera. La alteración en el orden enfoca el tópico de *la mujer casada*, señalando el motivo, por el cual la mujer no debe tener relaciones con otra persona sino su marido. Este concepto marca la honra como cualidad propia de las mujeres casadas. La honra de la mujer casada está pendiente a la existencia del esposo que *le basta*. El uso del verbo *bastar* es un tropo metonímico que reúne todas las necesidades materiales o espirituales que la mujer exige en su vida matrimonial. Este contenido se deja patente en varios refranes como:

A la mujer casada, nunca le falta novio (Solís, 9).

Bolsa, mujer y espada no quiere andar prestada (García Borrón, 199).

La cualidad de honra debe ser respetada y protegida por la mujer casada. Aparte de esto, en el segundo refrán, la mujer se compara con los bienes del hombre que deben ser guardados con atención. *La bolsa* lleva un tipo de metonimia contenedor/contenido, con la cual se refiere al dinero. *Con la espada* se alude al instrumento utilizado para la autodefensa. De modo que se compara la mujer con los bienes que podrían garantizar la vida. Eso indica lo valioso que representan los tres cimientos del refrán para el hombre. Hay un rasgo metafórico con el uso del término *prestada*, ya que la mujer no se puede prestar, sino se protege de los ojos y codicias de los demás.

Por otro lado, se hace referencia a la soberbia y el dominio que distingue la mujer cuando está casada con un pobre hombre:

Quien casa por interés, de su mujer criado es (Nedwed & Rameu, 105).

El refrán apunta una metáfora que, desde una perspectiva cognitiva, alude a la consecuencia llevada a cabo por casarse con una mujer rica con el fin de ganar riqueza. En este caso el hombre se trataría como un criado de la mujer mientras que ella tendría la palabra y controlaría todo en casa.

Algunos refranes muestran a la mujer como un motivo de inquietudes en la vida conyugal:

Tres cosas echan a un hombre de la casa fuera: el humo, la gotera y la mujer (Etxabe, 414)

El humo, la gotera y la mujer representan los elementos principales que empujan al hombre a salir de casa. Hay un rasgo que estas tres cosas llevan en común: inquietud y tensiones dentro de la casa. Es una metáfora conceptual que compara la mujer con este producto gaseoso: el humo; y con la filtración de agua por el techo: la gotera, considerándolos todos como molestias que dan a la misma consecuencia: desagradar al hombre y llevarle a dejar la casa. Este tipo de refranes juzgan, en vista generalizada y en tono irracional, la presencia negativa de la mujer en casa sin ofrecer motivos, igual que es el caso en el siguiente refrán:

A la mujer, ni todo el amor, ni todo el dinero (Flores, 147)

La mujer aparece como un obstáculo que impide la estabilidad. El indefinido *todo*, como se observa, generaliza el concepto, y designa aquello que es material *dinero* o inmaterial *amor*. El refrán implica una cierta alusión al supuesto mal aprovechamiento de la mujer cuando recibe, más atención, o más dinero de su pareja.

Desde otra perspectiva, parecen menos frecuentes los refranes que elogian el papel de la mujer en casa como es el caso del siguiente refrán:

Casa sin mujer y barco sin timón, lo mismo son (Sevilla & Zurdo).

La alteración del orden lógico, realizada por anteponer la expresión *casa sin mujer*, refuerza el significado. También la deixis, llevada a cabo por añadir el neutro *lo*, realza más la lengua del refrán. Se nota la metáfora conceptual elaborada al comparar la *casa* con el *barco*, puesto que ambos no soportan la ausencia de un patrón que lleve el barco. La consecuencia implica convencionalmente la destrucción y ruina de la casa y del barco. En esta figura llama la atención el papel imprescindible de la mujer en casa.

A quien su mujer ayuda, camino ve de futura (Sevilla & Zurdo).
¿Dónde eres, hombre? De la aldea de mi mujer (Caneliada & Pallarés, 47).

En estos refranes se ilustra cómo se vinculan el hombre y la mujer formando una estructura social, y un tipo de familia idealizado. Tanto la ayuda de la mujer al hombre, como la posible compañía de la pareja en un mismo hogar con tranquilidad, indican la pertenencia de cada uno al otro y muestran el papel de la mujer junto al hombre a la hora de proteger y desarrollar la vida familiar.

2.2. Visión masculina de la mujer

En más de una ocasión anterior nos hemos referido a la visión masculina de la mujer que surge de un modo implícito. Dedicamos esta parte del trabajo a indagar los refranes que presentan una visión negativa explícita del hombre hacia la mujer, lo cual supone por lo común un evidente machismo.

La hija de cabra ¿Qué ha de ser, sino cabrita? (Solís, 50)

Es un refrán que connota el género femenino metaforizado por *cabra* y *cabrita*. Dicha comparación con los animales es un símbolo de machismo según Teresa Betancourt y Ana María López (1999, 78). Este uso metafórico, núcleo del proceso cognitivo, llama la atención al pensamiento negativo del hombre hacia la mujer, implicando que la mujer carece del derecho de pensar o dar opinión y solo se caracteriza por la obediencia absoluta (Fernández, n. 250).

El uso de la interrogación es un rasgo sintáctico que, dentro del ámbito pragmático, sirve para afirmar el concepto. Se intensifica la comparación de la mujer con la cabra mediante el uso de la perífrasis verbal *ha de ser* que, a su vez, indica la similitud obligatoria entre la cabra y su hija, poniendo en relieve una cultura heredada que pasa de una generación a otra. El menosprecio hacia la mujer en el imaginario masculino es muy extendido:

La cabra, donde nace, la oveja, donde paca, y la mujer, donde habla (Fernández 2002, 39).

Es una metáfora conceptual que permite comparar *la mujer*, dominio fuente, con *la cabra* y *la oveja*, dominio meta. Esta comparación sirve para subrayar que, si de las cualidades naturales de estos animales se destaca el hecho de nacer y paca, la naturaleza más relevante de la mujer consiste en ser charlatana y hablar *ex cathedra*.

3. La vida social

En esta parte del trabajo, estudiaremos las cualidades morales y las costumbres de la mujer que matizan su relación con distintos sectores de la vida social.

3.1. *La mujer, voluble e indecisa*

Entre el sí y el no de la mujer, no cabe la punta de un alfiler (Mouronval, 139).

La alteración sintáctica topicaliza la proposición adverbial: *Entre el sí y el no de la mujer*. A nivel semántico, el uso del *sí o no* incluye una metonimia de relación: Parte de un todo, que, a su vez, se refiere a dos actitudes bien contrastadas de la mujer: aceptación y rechazo. También se elabora una metáfora conceptual por comparar un dominio fuente: el escaso tiempo que a la mujer le toma cambiar su opinión, con el dominio meta: el breve tiempo en que pincha un alfiler. Ambos recursos cognitivos implican la indecisión de la mujer que cambia muy rápidamente de su actitud.

3.2. *La insensatez de la mujer*

De las cualidades peyorativas que los refranes exponen de la mujer se destaca la insensatez, como veremos en este modelo:

La mujer tiene largo el cabello y corto el entendimiento (Cantera, 324).

La alteración sintáctica con la anticipación de los adjetivos a los sustantivos pone énfasis en el contraste largo/corto. Por otro lado, el artículo determinado (el) interpuesto acentúa la restricción semántica, quiere decir que solo el cabello de la mujer puede ser *largo* mientras que el entendimiento de la mujer es *corto*. Según el diccionario de la Real Academia Española, (DRAE, 2019) *corto* significa ‘escaso’ o ‘defectuoso’⁶. El uso metafórico del refrán consiste en el contraste del dominio fuente: longitud material con el dominio meta: escasez mental. Así se recalca el defecto de la mujer que parece tener una reducida capacidad mental, y carece de prudencia debido a su supuesto poco entendimiento.

3.3. *La mujer charlatana*

La mujer y el niño, solo callan lo que no han sabido (Fernández 2002, 44).

El refrán alude a una cualidad que la mujer y el niño llevan en común: la charlatanería y hablar demasiado de todo y en cualquier momento. El uso del adverbio *solo* afecta a la expresividad del refrán, ya que añade un matiz de ironía, que facilita la memorización del refrán. El refrán conlleva un empleo metafórico de relacionar la charlatanería de la mujer con el ansia del niño para hablar y descubrirlo todo. La mujer suele obviar detalles, lo cual en el ámbito pragmático puede llevar una advertencia de no hablar demasiado con las mujeres, porque estas no saben ocultar secretos.

3.4. *Relación basada en respeto*

Según los procedimientos consultados, son muy escasos los refranes que aprecian la entidad de la mujer y provocan su respeto, lo ejemplificamos con el siguiente:

A la mujer y al mar has de respetar (Mouronval, 23).

La perífrasis verbal *has de respetar* indica un aspecto de obligación. La alteración sintáctica realza el tópico *la mujer*. La comparación entre la mujer y el mar puede contener varios aspectos, de los cuales mencionamos la claridad y la ambigüedad. *La mujer*, dominio fuente, puede ser como *el mar*, dominio meta. Es decir, unas veces estable y tranquila, y otras veces voluble y con cambio de humor. Aunque aparentemente se exige respetar a la mujer por el prestigio y la dignidad con que se caracteriza, en comparación con el mar, sin embargo, se envuelve un aspecto denigrante de miedo escondido que alerta el tratamiento con la mujer voluble y con cambio perpetuo de humor. Dicho de otro modo, no respetar al mar trae infaustas consecuencias, y lo mismo ocurre con la mujer.

4. La actividad laboral

En este ciclo subrayamos la importancia del trabajo para la mujer y en qué consiste. Se da mucho ánimo a la mujer para que sea trabajadora y tenga actividades y habilidades propias:

La buena hilandera, con el rabo del asno hila su tela (Solís, 48)

⁶ La significación de *corto* es detallada en el Diccionario de la Real Academia Española, disponible en línea en el [enlace](#) [Comprobado: 1/10/2020].

La alteración sintáctica, a través de anteponer el complemento circunstancial *con el rabo del asno*, hace hincapié en la humildad de la herramienta que se puede utilizar para hilar. Una imagen que resalta la capacidad laboral de la mujer que puede efectuar un modesto trabajo por medio de una sencilla herramienta. Es un tropo metonímico que sustituye el dominio concreto fuente: los finos hilos del rabo de un asno, por el dominio abstracto meta: la amplia gama que reúne a todo tipo de herramientas sencillas y humildes (Berri & Bregant, 239). Esta figura incluye un mensaje elemental: la buena hacendosa puede labrar lo que quiera con los más simples materiales, o herramientas. En el ámbito pragmático, este refrán provoca que la mujer deje de ser perezosa y que no escatime ningún esfuerzo para trabajar, aunque sea con sencillas materiales.

En otra instancia, son frecuentes y repetidos los refranes que enumeran las tareas de la mujer en la casa, hecho que sirve para extender y fijar las concepciones que subyacen bajo la mentalidad de estos refranes (Hernando, 17).

La mujer, en el hogar, su limpieza, su cocina y su labrar (Solís, 51)

Se nota la elisión del verbo de soporte mientras se expresa la idea a través de los constituyentes, dando lugar a la brevedad. Asimismo, es obvio el uso repetido de la coma, un signo de puntuación que dentro del sistema de comunicación no verbal se emplea a menudo como señal de enumeración, a modo de asociar elementos de igual importancia (Hernández 1993, 53). No obstante, con el uso metonímico comprendido por y *su labrar*, se pretende considerar la mujer como ama de casa, cuya labor se limita a los quehaceres domésticos de cocinar y limpiar.

La mujer, en su hogar; el marido, en su trabajar (Flores, 147)

Se logra distinguir el hombre de la mujer en lo que se refiere a su ocupación principal. Tradicionalmente, el hombre pasa la mayoría del tiempo en el trabajo, por lo común, fuera de casa, mientras que la mujer se ocupa de cuidar la casa y llevar la responsabilidad de atender a las labores cotidianas del hogar. Se puede notar una metonimia de contenedor/contenido, puesto que con el término *hogar* se refiere a las tareas de casa; o sea, la mujer no tiene trabajo fuera de casa como el hombre, sino dedica todo el tiempo para cuidar las peticiones de su familia en casa.

La mujer, en el hogar, sin salir ni a trabajar (*Refranero*)

La doble negación adverbial en el refrán limita, con insistencia, la actividad de la mujer a la labor que desempeña en casa. El papel y la responsabilidad de la mujer están en el hogar. Con la proposición adverbial *sin salir ni a trabajar* surge una metonimia conceptual que indica que, si no se le permite a la mujer salir de casa ni para trabajar, entonces ha de ocuparse obligatoriamente de los quehaceres de casa, con lo cual recae sobre sus hombros todas las responsabilidades del hogar.

Conclusiones

En consonancia con el análisis realizado, se desprende que, desde la perspectiva estética, la belleza es un aspecto físico externo imprescindible para cada mujer, otorgándosele

importancia e interés. El cuidado de la apariencia es un medio en si para defender la vida matrimonial, pero, al mismo tiempo, puede convertirse en vicio cuando se hace con gasto excesivo de dinero o tiempo. Los refranes ponen estándares para la belleza natural de la mujer, restringiéndolos a la estatura, la juventud e incluso la delgadez, subrayando que a la mujer gorda o vieja le faltan las cualidades esenciales de la belleza.

En el campo temático de la convivencia conyugal surgen varios aspectos diferentes de la mujer. Algunos refranes marcan cómo debe ser honrada la mujer casada, insistiendo que la mujer casada posee más honra y castidad que otras mujeres solteras o viudas. Otros apuntan lo malvadas que son las mujeres a los ojos del hombre.

La visión machista a la mujer palpita con fuerza en los refranes que mencionan animales como símbolos alusivos a una mujer. La cualifican como una tonta, sin opinión propia, con reducida mentalidad, una persona dependiente, entre otros caracteres.

En contacto con la vida social, la mujer se viste de cualidades más negativas. Así que se encauzan demasiados refranes para criticar su insensatez, volubilidad, charlatanería y curiosidad, mientras que son muy escasos los refranes que estiman el papel de la mujer o provocan su respeto y buen tratamiento.

La actividad laboral de la mujer se limita a los oficios de casa. Aunque son muchos los refranes que dan ánimo a la mujer para trabajar, sin embargo, sitúan este trabajo en el hogar, donde le son adscritos, a la mujer, los quehaceres de cocinar, arreglar, limpiar, etc. A diferencia de eso, se le asigna la tarea de hilar que también la mujer puede hacer en casa.

La conclusión obligada es que estos refranes transmiten una idea muy conservadora y machista de la mujer, una idea más propia del siglo XIX y de una sociedad cristiana y rural, que de la mujer de la actualidad.

Obras citadas

- Berri, Marina & Lucía Bregant. *Identificación de metonimias y metáforas: cuestiones metodológicas*. Argentina: Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, 2015.
- Betancourt, Teresa & Ana María López. *El refrán, su estructura y su sabiduría*. México: Nuestra Cultura, 1999.
- Caneliada, María Josefa & Berta Pallarés. *Refranero español Refranes, clasificación, significación y uso*. Madrid: Editorial Castalia, 2001.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús. *Refranero Latino*. Madrid: Akal, 2005.
- Cuenca, María Joseph & Joseph Hilferty. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel, 1999.
- Etxabe, Regino. *Diccionario de refranes comentados*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2012.
- Fernández Poncela, Anna María. “¿Cómo son las mujeres según el refranero popular?” *Revista de Folklore*. Tomo 21b. Num.250 (2001): 128-137.
- Fernández Poncela, Anna María. *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos*, España, Anthropos, 2002.
- Flores Huerta, Samuel. *Dichos o refranes compendio temático*. México: Copit-archives, 2016.
- García Borrón, Juan Pablo. *Un viejo maestro de lengua: el refranero*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2016.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto. *El refrán como unidad lingüística del discurso repetido*. Madrid: Escolar y Mayo Editores, 2010.
- Hernández, Guillermo. *Ortografía Norma y estilo*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1993.
- Hijazo Gascón, Alberto. “Las metáforas conceptuales como estrategias comunicativas y de aprendizaje: una aplicación didáctica de la lingüística cognitiva,” *Hispania* vol. 97, n. 1 (2011): 142-154.
- Lakoff, George & Mark Johnson. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2009.
- Lyons, John. *Semántica lingüística. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 1997.
- Mouronval Morales, Refranero: Refranes y expresiones populares, Madrid, Occidens, 2017
- Muñoz, Julia Sevilla & Jesús Cantera Ortiz de Urbina. *1001 refranes españoles con su correspondencia en alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso*. Pamplona: Ediciones Internacionales Universitarias (Colección Yumelia), 2008.
- Nedwed, Susanne & Carlos Romeu. *Diccionario de refranes Español-alemán*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2004.
- Núñez Torres, Sebastián. “El lenguaje como dominio metafórico,” *Contextos* 33 (2015): 125-128.
- Penadés Martínez, Inmaculada, “La teoría cognitiva de la metonimia a la luz de locuciones nominales somáticas”, *RSEL* 40/2 (2010): 75-94.
- Pérez Martínez, Herón. *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*. México: El Colegio de Michoacán, 1996.
- Recio Ariza, María Ángel. “El enfoque cognitivista en la fraseología,” *Revista de lingüística y lenguas aplicadas* 8 (2013): 103-109.
- Romero, María Laura. *Las 12 características de los refranes más importantes*, disponible en enlace <https://www.lifeder.com/caracteristicas-refranes/>, [Consulta 22/10/2020].

- Solís, José Antonio, *El libro de los refranes*. Salamanca: El Arca de Papel, 2009.
- Uribe, Fajardo & Luz Amparo. “La lingüística cognitiva: principios fundamentales”, *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 9 (2007): 63-82.
- Sevilla Muñoz, J. & M. I. T. Zurdo Ruiz-Ayúcar dir. *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes), 2009. Disponible en: [enlace](#) [Consulta: 20/10/2020].
- Refranero castellano, Refranes castellanos clasificado por temas*, S.F. Disponible en: [enlace](#) [Consulta: 20/10/2020].